



Amaia Unzueta Sesumaga

Asociacionismo de mujeres inmigrantes latinoamericanas y codesarrollo en el País Vasco: condicionantes y posibilidades

Amaia Unzueta Sesumaga es diplomada en Trabajo Social por la Universidad de Deusto (Bilbao). Se ha especializado en los ámbitos de la cooperación internacional (posgrado en Ayuda Internacional Humanitaria) y las migraciones (máster oficial en Migraciones, Conflictos y Cohesión Social en la Sociedad Global) por esta misma universidad. Ha trabajado con diferentes organismos de la cooperación al desarrollo en países del Sur como Namibia, Nicaragua y Filipinas. Ha sido miembro del equipo de investigación del área de Cooperación e Inmigración de Bakeaz y, actualmente, colabora como investigadora con dicha entidad.

El presente trabajo es el resultado del estudio que la autora realizó en el marco del máster oficial en Migraciones, Conflictos y Cohesión Social en la Sociedad Global de la Universidad de Deusto bajo la dirección de la antropóloga Liliana Suárez Navaz. Reflexiona sobre las posibilidades y limitaciones que tienen las asociaciones de mujeres inmigrantes latinoamericanas en el País Vasco para participar en el codesarrollo. Se analizan factores del contexto de recepción que pueden determinar su papel en el mismo. Los resultados desvelan la brecha existente entre el deseo y la capacidad real que tienen actualmente para vincular sus intervenciones asociativas a estrategias de desarrollo comunitario orientadas a sus lugares de origen.

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Movimientos migratorios	2
3. Codesarrollo, integración y género	4
4. Asociacionismo de mujeres inmigrantes y codesarrollo	5
5. Trabajo de campo	6
6. Conclusiones	13
Notas	13
Bibliografía	14

hizo que las mujeres no fueran tenidas en cuenta, en ambos procesos, hasta principios de los años ochenta (Gregorio Gil, 1998; Oso, 1998). Hoy en día, se reconoce que emprenden migraciones en solitario, al ser demandadas cada vez más por las economías occidentales, especialmente en el sector servicios y de cuidados personales (Gómez Gil, 2008). Por lo tanto, la migración femenina tiene su explicación tanto en factores de los países de origen como en los de destino, los cuales no deben analizarse al margen de los sistemas de estratificación de género de las sociedades de ambos lados (Gregorio Gil, 1998).

La mayor visibilidad de las mujeres se conjuga con una apertura analítica al estudio de las migraciones (Oso, 1998). En la década de los ochenta surge el enfoque teórico articulacionista, que hace hincapié en la interrelación entre los determinantes macro y micro a la hora de explicar los procesos migratorios e introduce dos conceptos clave que nos permiten acceder a los vínculos transnacionales de los migrantes en su globalidad: las redes migratorias y el grupo doméstico (Gregorio Gil, 1998). A raíz de este enfoque, los estudios empiezan

1

Introducción

En las migraciones, como en el desarrollo, las mujeres han sido invisibles. El peso del razonamiento economicista y androcéntrico en las teorías sobre migraciones y desarrollo

a integrar campos de análisis mucho más amplios a través de las fronteras que dan cabida a la perspectiva transnacional. Desde esta perspectiva, se constata que las personas migrantes mantienen conexiones múltiples con sus lugares de origen y que su integración en destino no tiene por qué traducirse en una ruptura de sus vínculos con su lugar de procedencia. El codesarrollo, concepto que vincula de forma positiva las migraciones y el desarrollo (Giménez y otros, 2006), puede ser útil para explicar este cambio de perspectiva teórica.

Si bien éste es uno de los conceptos más novedosos e imprecisos de todos los que se utilizan en los campos de las migraciones y el desarrollo (Gómez Gil, 2008), no hay duda de que parte del reconocimiento de los migrantes como factores/agentes de desarrollo en origen y destino (Giménez y otros, 2006), centrando la atención en los vínculos que este nuevo agente establece a través de las fronteras (Faist, 2008). Sin embargo, una de las críticas de las que es objeto alude a la posición marginal otorgada a las mujeres en las políticas que se están llevando a cabo en la materia en España (Gómez Gil, 2008). Igualmente, las escasas experiencias de codesarrollo emprendidas por la sociedad civil organizada no han considerado a las mujeres como protagonistas ni han favorecido su autonomía (Solana, 2006). De hecho, los logros conseguidos por las feministas del desarrollo desde la década de los noventa están siendo olvidados por los diversos actores del codesarrollo (*ibidem*). Se constata en éste una ausencia de la perspectiva de género, que se traduce en las siguientes carencias:

- Una falta de reconocimiento de las mujeres como agentes activos del desarrollo, lo cual subraya el carácter pasivo de la migración femenina.
- Una ceguera sobre las estructuras desiguales de género en origen y destino que obstaculizan su participación en el codesarrollo.

Este trabajo trata de demostrar que las mujeres inmigrantes y sus asociaciones pueden ser agentes activos del codesarrollo, y rescata la importancia de incorporar la perspectiva de género en el mismo. Para ello, el estudio se ha centrado en analizar los factores del contexto de recepción que influyen en sus posibilidades y capacidad para embarcarse en proyectos transnacionales orientados al desarrollo de sus lugares de origen. El hecho de que el análisis se haya circunscrito a los factores de destino no implica que el trabajo obvie la influencia que también ejercen los factores del contexto de origen. En definitiva, este estudio de carácter exploratorio analiza el potencial de las asociaciones de mujeres inmigrantes latinoamericanas del País Vasco para iniciarse en proyectos de codesarrollo, fundamentalmente orientados a sus lugares de origen. Se han planteado los siguientes objetivos específicos:

- Analizar el movimiento asociativo de mujeres inmigrantes latinoamericanas en el País Vasco, identificando las oportunidades y limitaciones que encuentran en destino para involucrarse en proyectos de codesarrollo orientados a sus localidades de origen.
- Analizar el perfil de las mujeres que participan en el movimiento asociativo de mujeres inmigrantes latinoamericanas en el País Vasco, identificando aspectos comunes de la experiencia migratoria en destino que influyen en su decisión y capacidad de participar en el desarrollo de sus localidades de origen.

El trabajo se estructura en cuatro partes. En primer lugar, se presenta el papel activo de la mujer en los flujos migratorios y la marginalidad de la que ha sido objeto en la teoría migratoria. En segundo lugar, se examina la relación entre codesarrollo e integración, así como la necesidad de tener en cuenta la variable género para analizar su influencia en la determinación de las prácticas transnacionales de desarrollo. En tercer lugar, se alude al asociacionismo de las mujeres inmigrantes y a posibles factores que las motivan o desmoti-

ván a participar en el codesarrollo orientado al lugar de origen. Y, en cuarto lugar, se exponen los resultados del trabajo de campo con el fin de reflejar el potencial de las mujeres inmigrantes y sus asociaciones para convertirse en actoras del codesarrollo. El trabajo concluye planteando las principales limitaciones del estudio y diversos aspectos importantes que no han sido abordados, pero que son esenciales para comprender y promover la participación de las mujeres inmigrantes en el codesarrollo.

2 Movimientos migratorios

Causas de la migración femenina

Las mujeres han estado siempre presentes en los flujos migratorios. En 1960, representaban el 47% de la población migrante a escala internacional. Desde entonces, el número de mujeres migrantes fue creciendo hasta llegar al 48% en 1990 (Zlotnik, 2003). Actualmente, constituyen casi la mitad del total mundial de migrantes internacionales, el 49,6% (Organización Internacional de las Migraciones, 2008). En España, la presencia femenina en los flujos migratorios empezó a darse a principios de la década de los ochenta, y llegó a superar incluso la inmigración de los hombres a comienzos de la década de los noventa (Vicente, 2006). Hoy en día, según datos del Observatorio Permanente de la Inmigración (2008), las mujeres extranjeras, con tarjeta o permiso de residencia en vigor, representan el 45,94%, si bien su peso relativo es mayor entre el colectivo extranjero de origen latinoamericano (53,62%). En el País Vasco, de acuerdo con los datos del Observatorio Vasco de Inmigración (2008), las mujeres extranjeras representan el 48,7% respecto al total de la población extranjera empadronada.

Los datos hablan por sí solos: la migración femenina no es un fenómeno nuevo. Ahora bien, lo que sí es más reciente es el aumento sostenido en las migraciones laborales autónomas de mujeres. Es decir, ya no sólo migran como esposas dependientes de sus maridos, sino que, cada vez más, asumen el proyecto migratorio de manera independiente, a menudo como principales proveedoras económicas de sus hogares (García y Paiewonsky, 2006). Este aumento de las migraciones laborales femeninas está estrechamente ligado a transformaciones económicas de carácter global y a la reestructuración de la fuerza laboral que de ellas se desprende (Nyberg-Sorensen, 2005: 163). En Latinoamérica, las políticas económicas neoliberales y los programas de ajuste estructural de las décadas de los ochenta y noventa han provocado enormes desigualdades sociales y pobreza que han afectado gravemente a la región. Y son las mujeres quienes se han visto afectadas en mayor medida, lo que demuestra un claro vínculo entre la feminización del flujo migratorio y la feminización de la pobreza (Sánchez, 2006). Asimismo, la globalización ha motivado que los países occidentales se conviertan en destacados reclutadores de mano de obra femenina (Parella, 2007a; Pessar, 2005). Así lo refleja Saskia Sassen (2003) en sus estudios sobre la globalización, la migración internacional y las ciudades globales, donde establece una relación entre las necesidades de las ciudades globales de contar con mano de obra a bajo costo en algunas actividades, el sistema de género y la feminización de la inmigración. De este modo, la participación creciente de la mujer inmigrante en el mercado de trabajo en el Norte responde a una demanda de mano de obra en el sector servicios (doméstico y de cuidados personales, hostelería), en trabajos poco cualificados y mal remunerados (Oso, 1998). Dicha demanda en sectores laborales considerados tradicionalmente femeninos está contribuyendo enormemente al desarrollo de corrientes migratorias de mujeres. En efecto, como señalan las autoras Sònia Parella

(2007b) y Laura Oso (1998), la migración de las mujeres se enmarca en un proceso de transferencia internacional del trabajo reproductivo; es decir, se da una transferencia del trabajo reproductivo desde las mujeres autóctonas que se incorporan al mercado de trabajo hacia las mujeres de origen inmigrante. Se produce, en palabras de estas autoras, la «internacionalización de la reproducción social» (ibidem). Así, la migración laboral de mujeres para asumir tareas de reproducción social en los países de destino ha dado lugar a las llamadas «cadenas globales de cuidado», que se forman a través de la importación de amor y cuidado de los países pobres a los países ricos (García y Paiewonsky, 2006: 5).¹

En consecuencia, el aumento progresivo de la migración femenina se explica tanto por factores de los países de origen como de los de destino, donde el género se configura como una variable que atraviesa todo el proceso migratorio. La Asamblea General de las Naciones Unidas (2005), en su estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo, afirma que la desigualdad entre los sexos puede ser un factor poderoso que precipita la migración, especialmente en los casos en que las mujeres tienen expectativas económicas, políticas y sociales que superan las oportunidades reales que su país de origen está en condiciones de brindarles. Igualmente, Kofman (2003) refiere que la decisión de migrar es una forma de huir de los roles tradicionales de género y de lograr la libertad individual y la emancipación social, especialmente, de sociedades patriarcales.

■ La mujer en la teoría migratoria

De acuerdo con los estudios realizados desde la perspectiva de género, hay dos factores que han oscurecido el papel de las mujeres en las migraciones: por una parte, las políticas de migración basadas en la figura del *breadwinner* —donde se consideraba a la mujer como una acompañante del hombre trabajador a través de las políticas de reagrupación familiar— y, por otra parte, el *gender-blind* análisis de las migraciones, donde se la obviaba directamente (Goñalons y otros, 2008). Este sesgo androcéntrico en los análisis sobre fenómenos migratorios se mantuvo hasta mediados de los años ochenta (Suárez, 2004), como consecuencia de los siguientes factores:

- El excesivo enfoque economicista de las teorías neoclásicas e histórico-estructurales dominantes en las décadas de los sesenta y setenta.
- La vigencia de la división sexual del trabajo, que otorgaba un papel predominante al varón en la esfera productiva, y a la mujer en la reproductiva (Gregorio Gil, 1998).

La mayor visibilidad de las mujeres en los estudios sobre migraciones se dio a raíz de que algunos autores, como Kearney (1986), de acuerdo con el paradigma articulacionista, pusieron de manifiesto la necesidad de usar unidades intermedias de análisis tales como el «grupo doméstico» y las «redes migratorias». Como veremos a continuación, este enfoque teórico introduce nuevas perspectivas en el estudio de los procesos migratorios: la perspectiva de género y la perspectiva transnacional.

En primer lugar, el enfoque articulacionista posibilita una mejor comprensión de la migración femenina, al considerar los fenómenos migratorios en el plano de las estrategias familiares. Desde esta perspectiva, las migraciones internacionales surgen como una estrategia del grupo doméstico dentro del contexto internacional, integrando lo micro y lo macro. La familia ocupa un lugar estratégico, porque es en este nivel en el que la producción y la reproducción ocurren y porque participa de los dos modos de producción, capitalista y no capitalista. Por lo tanto, al articular la esfera productiva y reproductiva en los procesos migratorios, esta teoría supone un avance en el reconocimiento del papel de las mujeres migrantes trabajadoras no asalariadas y de su importancia en el estudio de las migraciones (ibidem). Asi-

mismo, tomar el grupo doméstico y los hogares como unidad de análisis permite, según Gregorio Gil (1998: 32), abordar las relaciones de género —y, por lo tanto, de poder, en el contexto de sociedades patriarcales— implícitas en la propia definición de «grupo doméstico». Igualmente, el proceso migratorio concebido desde la perspectiva de la familia permite comprender que, si bien la emigración implica la separación física del núcleo familiar, ello no necesariamente significa la ruptura de las relaciones familiares. Es decir, permite aproximarse a la familia en su vivir transnacional y analizar las formas y significados que los hogares utilizan para crear espacios familiares y vínculos de afecto y de confianza en un contexto en el que las conexiones están geográficamente dispersas (Parella, 2007a). Esto lleva a plantear la «necesidad de estudiar con atención la interacción entre el miembro o miembros de la familia que emigran y los miembros del núcleo familiar que permanecen en el país de origen» (Vicente y Setién, 2005: 20). De esta manera, el estudio de los movimientos migratorios adquiere una dimensión transnacional, en la que el concepto de red migratoria —entendido como el conjunto de contactos de parentesco, amistad o vecindad a través del cual fluye la información, los recursos y todo tipo de bienes y servicios materiales y no materiales orientados a que la inmigración se lleve a cabo— cada vez adquiere mayor importancia (ibidem).

Por lo tanto, en segundo lugar, el enfoque articulacionista también posibilita una mejor comprensión de los procesos migratorios y los vínculos transnacionales, al introducir la red migratoria como unidad de análisis. La teoría de las redes migratorias plantea que los migrantes no deciden migrar por un motivo fundamentalmente económico, sino porque otros migrantes relacionados con ellos lo han hecho con anterioridad. Arango (2003) observa que las redes son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo, por lo que el desarrollo de las redes sociales puede explicar que la inmigración continúe con independencia de las causas que motivaron el desplazamiento inicial. Continúa el autor señalando que las redes migratorias pueden ser vistas como una forma de capital social, al tratarse de relaciones sociales que permiten, por ejemplo, el acceso a otros bienes de importancia económica (empleo o mejores salarios). Ahora bien, como señala Suárez (2008: 786), debemos ser cautos en la forma de concebir las redes, ya que éstas «no están configuradas por vínculos entre iguales, ni mucho menos: hay factores estratificadores históricos, políticos, económicos, geográficos y familiares que sitúan a los actores en una u otra posición o localización social de la que parten en sus prácticas». De ahí que sea fundamental tener en cuenta esta posición social de los sujetos (género, clase, etnia...) para entender las trayectorias y estrategias migratorias, tanto de hombres como de mujeres (Pessar y Mahler, 2001). Para el caso que nos ocupa, es especialmente importante considerar que las redes transnacionales son campos sociales situados en contextos específicos y están, por tanto, atravesadas por dinámicas de género que hacen que la participación de mujeres y hombres en ellas sea diferente (García y Paiewonsky, 2006). Por ello, el análisis de género es fundamental para visualizar las estructuras de desigualdad de género que se desarrollan en las redes, tanto en las de tipo familiar como en las de otro tipo (Goñalons y otros, 2008).

En efecto, el paradigma articulacionista ha permitido ampliar la mirada analítica de los procesos migratorios, al observarlos como procesos complejos en los cuales la configuración de vínculos y redes de relaciones sociales entre el origen y el destino desempeñan un papel fundamental, y también al considerar la posición social de los sujetos en función de variables como el género. Sin embargo, no podemos olvidar que el progresivo y creciente reconocimiento de las mujeres en los estudios sobre migraciones se debe, fundamentalmente, a los esfuerzos que en los últimos veinte años han venido realizando las teóricas feministas desde distintas disciplinas, como la antropología social y la sociología (Hondag-

neu-Sotelo, 2005). Si bien, en un principio, los estudios realizados por la corriente feminista se centraron fundamentalmente en las mujeres como agentes activos en los procesos migratorios, a finales de los ochenta y principios de los noventa se pone de manifiesto la «necesidad de reajustar la mirada analítica para incorporar el género, en tanto que relaciones entre hombres y mujeres, como un eje central de las migraciones» (Suárez, 2004: 293). Se da un cambio de perspectiva de los estudios centrados en «mujer y migración» a los estudios basados en «género y migración» (Hondagneu-Sotelo, 2005). Este cambio resulta fundamental para entender que, como acertadamente reconoce Hondagneu-Sotelo (*ibidem*), «el género es un principio básico de organización de las relaciones sociales, incluidas las relaciones jerárquicas, que determina las experiencias de migración de mujeres y hombres».

3 Codesarrollo, integración y género

La relación entre migración y desarrollo ha tenido una evolución cambiante a lo largo de las últimas décadas. A partir de los años noventa, se observan tres factores determinantes a la hora de reexaminar la relación entre ambos procesos:

- Las remesas adquieren una gran relevancia y se valora el impacto que pueden tener en la reducción de la pobreza.
- El papel potencial de las diásporas y la implicación de los inmigrantes en el desarrollo de sus comunidades de origen empieza a tenerse en cuenta.
- La visibilización de redes transnacionales que facilitan los intercambios culturales, políticos y económicos a través de las fronteras adquiere importancia porque estos intercambios permiten consolidar los vínculos entre el país de origen y las comunidades de migrantes asentadas en diversos países de destino (Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales, 2005).

Estos tres factores engloban una visión positiva de las migraciones sobre el desarrollo, visión que ha venido a plasmarse en un nuevo concepto: el codesarrollo. Ahora bien, éste es uno de los conceptos más novedosos e imprecisos que existen en el ámbito de las migraciones y el desarrollo (Gómez Gil, 2008).² Este trabajo recoge la definición aportada por Giménez y otros (2006: 54), quienes se refieren al codesarrollo como «el conjunto de acciones que vinculan el vivir transnacional de los migrantes con procesos de desarrollo humano y translocal a partir de la participación de una red ampliada de actores, en la que los grupos de migrantes desempeñan un papel protagonista, con el fin de promover el beneficio mutuo». Esta definición nos permite identificar los elementos más característicos del codesarrollo.

La referencia al «vivir transnacional de los migrantes» nos indica que la perspectiva transnacional se presenta como una herramienta teórica y metodológica idónea para la comprensión del codesarrollo (*ibidem*). Los orígenes de esta perspectiva aplicada a los procesos migratorios se encuentran en el trabajo de Glick Schiller, Blash y Szanton Blanc, quienes definieron el transnacionalismo como «el conjunto de procesos por los cuales los inmigrantes [sic] crean y mantienen relaciones sociales multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y las de destino. Llamamos estos procesos transnacionales para enfatizar que hoy en día muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas» (citado en Suárez, 2008: 776). Dicha perspectiva, por tanto, permite ver a las personas migrantes como partes de dos o más mundos dinámicamente interconectados (Cortés, 2006). En este sentido, la adopción de un enfoque transnacional para el análisis del

codesarrollo implica superar el tradicional nacionalismo metodológico de los estudios de las ciencias sociales, que han visto reducidos sus objetos de análisis por la propia delimitación territorial que realizan los estados nacionales (Levitt y Glick Schiller, 2004).

La «red ampliada de actores» se refiere al conjunto de agentes involucrados en el desarrollo local en origen y destino (asociaciones de migrantes, ONG de desarrollo, asociaciones locales, administraciones públicas, entidades privadas, sindicatos, universidades, etc.). Y dentro de esta red, las personas migrantes adquieren un papel protagonista como «factores/agentes de desarrollo» (Giménez y otros, 2006: 22).

El énfasis puesto en la «dimensión local del desarrollo» se explica por dos motivos fundamentales: a) los vínculos que establecen los migrantes con sus comunidades y lugares de origen son más locales que nacionales, y b) su integración se produce en el ámbito local (Piperno y Stocchiero, 2006). En consecuencia, como veremos a continuación, es conveniente plantear las intervenciones de codesarrollo desde el ámbito local y la cooperación descentralizada (Gómez Gil, 2005).

En el Estado español, de acuerdo con la distribución de competencias en materia de inmigración, son las administraciones locales las encargadas de garantizar la integración social de la población inmigrante, mientras que la administración central es responsable del ordenamiento y control de los flujos migratorios. Respecto a la cooperación al desarrollo, ambas administraciones tienen competencia en la materia y, por tanto, no es casual que la administración central, esto es, el Estado, utilice el codesarrollo como un instrumento para desplazar la gestión/control de los flujos migratorios al ámbito de la política exterior³ (Giménez y otros, 2006; Intermon Oxfam, 2007).

Si atendemos a la interrelación que existe entre integración y codesarrollo, podemos entender el papel crucial que desempeña la administración local para que se den ambos procesos. Comenzaremos explicando por qué la integración es una condición necesaria para que se dé el codesarrollo. Su misma naturaleza alude a la idea recogida en varios estudios de teóricos de la perspectiva transnacional: la integración en destino y el transnacionalismo no son procesos excluyentes (Giorguli Saucedo e Itzigsohn, 2006; Levitt y Glick Schiller, 2004; Portes, Escobar y Walton Radford, 2005). Ahora bien, siguiendo a Portes, Escobar y Walton Radford (2005),⁴ hay que tener en cuenta que no todas las personas migrantes desarrollan prácticas transnacionales, ya que éstas dependerán de factores macrosociales (contextos de salida y origen) y de la manera en que los migrantes se incorporan a la sociedad de destino. Igualmente, estos autores argumentan que el capital humano y el social determinan la práctica del transnacionalismo.⁵ Todos estos factores son fundamentales en el caso del codesarrollo, ya que a partir de la precariedad extrema difícilmente pueden darse los compromisos que exigen las acciones derivadas del mismo (Gómez Gil, 2005: 12). De ahí que sea esencial favorecer los procesos de convivencia, integración y autonomía personal de los migrantes como sujetos de derecho para que éstos puedan participar en el codesarrollo (*ibidem*). Y, como hemos visto, son las administraciones locales las que asumen el primer nivel de responsabilidad en garantizar su integración en la sociedad receptora. Pero, además, se debe prestar atención a los presupuestos sobre los que se desarrollan las políticas locales de inmigración, ya que el codesarrollo plantea la exigencia de entender la integración desde una perspectiva transnacional (Piperno y Stocchiero, 2006). Como observa Ruiz (2005: 105), «una política de integración que quiera ser eficaz deberá partir de la multifocalidad de la población inmigrante dando cuenta de las demandas y necesidades de un colectivo que organiza su vida articulando y vinculando las sociedades de origen y las de destino». Es decir, para que la población inmigrante pueda participar en el codesarrollo, tiene que haberse integrado en la sociedad receptora o al menos gozar de una estabilidad, pero esta integración no debe implicar una ruptura

de los vínculos y lazos con sus lugares de origen. Veamos pues cómo ambos procesos se retroalimentan.

El desarrollo de los lazos transnacionales puede reforzar el proceso de integración en la sociedad receptora, e, igualmente, una mayor integración posibilita el mantenimiento y la evolución de estos lazos y, por tanto, el codesarrollo. En ambos procesos, las autoridades locales desempeñan un papel estratégico, en colaboración con el colectivo inmigrante, ya que son las que deben hacer frente a los problemas y oportunidades de la inmigración: pueden asumir el rol de actores transnacionales que enlazan localidades específicas «aquí, allí y entre» promoviendo una integración transnacional (Piperno y Stocchiero, 2006). En consecuencia, considerar la relación existente entre integración y transnacionalismo es importante para realizar una gestión activa y positiva de los flujos migratorios, y para orientar las migraciones hacia el desarrollo local y translocal (codesarrollo) a través del papel primordial de las administraciones locales (*ibidem*). Ambos procesos permiten el logro del beneficio mutuo al que alude el codesarrollo. Y para ello, los agentes locales deben definir políticas de integración y planes de acción de codesarrollo, junto con la población inmigrante asentada en sus localidades, con el propósito de establecer e intensificar las relaciones con las instituciones y comunidades de procedencia a través de un diseño planificado desde la perspectiva del desarrollo local (Gómez Gil, 2005: 12).

Por otra parte, no debemos olvidar que el género también influye en el surgimiento y tipo de prácticas transnacionales, ya que las mujeres y los hombres experimentan su proceso migratorio de forma distinta: normalmente, migran por diferentes razones y en diferentes circunstancias, y tienen un acceso diferenciado a las redes sociales, que proveen distintas oportunidades y limitaciones (Goldring, 2001). Por ejemplo, un estudio comparativo realizado por Giorguli Saucedo e Itzigsohn (2006)⁶ evidencia que, para las mujeres, el acceso a recursos tiene mayor importancia que para los hombres en la determinación de las prácticas transnacionales. Este acceso a los recursos está condicionado por las estructuras de género existentes tanto en la sociedad de origen como en la de destino, las cuales, en palabras de Goldring (2001: 525), «determinan la orientación geográfica de la ciudadanía de las mujeres en los espacios sociales transnacionales». Sin embargo, aún son escasos los estudios sobre migraciones transnacionales que tienen en cuenta la dimensión de género⁷ (Goldring, 2001; Gregorio Gil, 1998). Algo que también parece estar sucediendo en el codesarrollo, dado que, como muy acertadamente señala Gómez Gil (2008), las políticas en esta materia vuelven a marginar una vez más a la mujer. Esto indica una clara ausencia de la perspectiva de género en la concepción de las políticas e intervenciones de codesarrollo, lo cual supone un retroceso en los avances que, con muchas dificultades y gracias a los esfuerzos de feministas del desarrollo del Sur y del Norte, se han ido consiguiendo en el campo de las políticas de cooperación al desarrollo desde principios de los noventa. Por ello, la estrategia Género en Desarrollo (Murguialday, 1999) debe ser el referente básico de partida que oriente el diseño de estas políticas e intervenciones, al proponer como área central de análisis las relaciones entre los sexos y permitir analizar los procesos e instituciones sociales que dan lugar a las desigualdades entre hombres y mujeres. Asimismo, según este modelo, las mujeres no son vistas como sectores vulnerables y pasivos, sino como agentes activos del cambio, de lo que se deduce la necesidad de escucharlas tanto en el diseño de las estrategias y políticas de desarrollo como en todas las fases de los proyectos, y de integrarlas en los espacios donde se toman las decisiones que les afectan (*ibidem*). En efecto, aplicar la estrategia Género en Desarrollo al codesarrollo tiene dos resultados fundamentales:

- Reconocer a la mujer como agente activo de desarrollo promoviendo su participación en el diseño de las políticas e intervenciones.

- Asumir las estructuras de desigualdad de género que existen en origen y destino.

Un ejemplo de la agencia de las mujeres en el codesarrollo lo tenemos en el estudio de Basa y otros (2006).⁸ En él se afirma que, en el contexto europeo, la dimensión de género se ha obviado en los estudios transnacionales sobre migraciones y desarrollo, lo que ha dado lugar a una falta de reconocimiento del papel de las mujeres en las actividades filantrópicas de la diáspora.

4 Asociacionismo de mujeres inmigrantes y codesarrollo

El surgimiento de las asociaciones de inmigrantes procede, en primer lugar, del propio proceso de emigración (Álvarez de los Mozos, 2007). Pero, además de la experiencia migratoria, existen tres factores que son claves en la creación de las asociaciones (*ibidem*):

- Las características propias del grupo inmigrante.
- La cultura organizativa en su entorno de origen.
- La estructura de oportunidad política.⁹

Los dos primeros factores son especialmente importantes para comprender mejor el surgimiento de las asociaciones de mujeres inmigrantes. Respecto a su experiencia migratoria en destino, varios estudios han evidenciado que las mujeres inmigrantes de diversos orígenes étnicos y socioeconómicos se organizan con el objetivo de superar las barreras para participar en la sociedad receptora, así como para mejorar sus vidas y las de otras personas en la sociedad (Tatsoglou y Miedema, 2000). En relación con las características propias del grupo inmigrante y la cultura organizativa en su entorno de origen, los estudios citados anteriormente (Goldring, 2001; Giorguli Saucedo e Itzigsohn, 2006) demuestran que las asociaciones de migrantes tienden a reproducir las estructuras y roles tradicionales de género dentro de las mismas. En la misma línea, García y Paiewonsky (2006) observan que la participación de las mujeres en las asociaciones de migrantes y en los proyectos transnacionales de desarrollo que éstas promueven presenta numerosas dificultades y fuertes sesgos de género. Uno de los obstáculos es el protagonismo masculino que caracteriza tanto a las asociaciones como a los proyectos, donde existen claras evidencias de que las dinámicas de género dentro de muchas de estas asociaciones desincentivan y limitan la participación de las mujeres.

Por otra parte, respecto a los motivos por los que las asociaciones de inmigrantes deciden involucrarse en el desarrollo local de sus comunidades de origen, Guarnizo (2003) alude a varios factores socioculturales y políticos, entre los que destaca los siguientes: los esfuerzos de las personas migrantes por mantener su identidad, el sentimiento de solidaridad con las comunidades de origen, y, a menudo, la necesidad de mejorar su estatus y obtener reconocimiento en el lugar de origen. Ahora bien, no todas las personas migrantes y sus asociaciones que desean iniciarse en acciones de codesarrollo tienen la capacidad para hacerlo. Al-Ali y Koser (2002) introdujeron la distinción entre la capacidad y el deseo de involucrarse en prácticas orientadas al desarrollo en origen. La capacidad se refiere, entre otras cosas, a los recursos que los grupos de migrantes tienen a su disposición y a su habilidad para hacer uso de ellos. El deseo de involucrarse está influido por varios factores, como la situación jurídico-administrativa, el tiempo de residencia, la situación laboral, las estructuras de género en origen y destino, etc. Este esquema simple nos ayuda a entender los factores que motivan o

desmotivan al colectivo inmigrante y sus asociaciones a participar en el desarrollo comunitario de sus lugares de origen (codesarrollo). Igualmente, nos permite vislumbrar las posibilidades que existen de que estas asociaciones decidan embarcarse en proyectos de codesarrollo una vez que hayan adquirido la capacidad necesaria. En este sentido, la experiencia indica que las asociaciones de migrantes y el tipo de actividades que realizan tienden a evolucionar con el tiempo (Moctezuma, 2005).¹⁰

De acuerdo con lo expuesto en este marco teórico y con los objetivos del presente estudio, se plantean las siguientes preguntas:

- ¿Son las asociaciones de mujeres inmigrantes latinoamericanas del País Vasco agentes potenciales para el desarrollo de sus lugares de origen?
- ¿Cuáles son los factores del contexto de recepción que inciden en la decisión y capacidad de las mujeres inmigrantes latinoamericanas y sus asociaciones en el País Vasco para involucrarse en proyectos de codesarrollo?

5 Trabajo de campo

Metodología

El trabajo de campo se desarrolló durante el mes de diciembre del año 2008. Se utilizó una metodología cualitativa a través de entrevistas semiestructuradas en profundidad con cuatro representantes de asociaciones de mujeres inmigrantes latinoamericanas en el País Vasco (véase el cuadro 1). La

selección de las mujeres entrevistadas se realizó a partir de una muestra no probabilística y de los siguientes criterios:

- Ser miembro de una asociación de mujeres inmigrantes y desempeñar un rol activo y de liderazgo.
- Proceder de un país latinoamericano, colectivo mayoritario entre las mujeres inmigrantes del País Vasco.¹¹
- Tener la residencia legal, habiendo residido en España al menos tres años.
- Tener interés por involucrarse en proyectos de desarrollo comunitario orientados al lugar de origen.

Para ello, inicialmente se procedió a identificar las asociaciones de mujeres inmigrantes existentes en el País Vasco. Este trabajo de identificación se vio facilitado por los contactos previos que la autora tenía con asociaciones de inmigrantes y ONG de apoyo a inmigrantes, como resultado de su colaboración en el proyecto de investigación sobre codesarrollo que la asociación Bakeaz ha realizado en el País Vasco.¹² La ausencia de participación de asociaciones de mujeres inmigrantes en dicho proyecto motivó su elección del asociacionismo de mujeres como objeto de estudio con el propósito de complementar el trabajo investigador llevado a cabo por Bakeaz. Se identificaron un total de diez asociaciones distribuidas entre las tres provincias vascas: cinco en Vizcaya, cuatro en Guipúzcoa y una en Álava. De éstas, cinco confirmaron su interés en involucrarse en proyectos de desarrollo, aunque sólo cuatro se mostraron disponibles para realizar la entrevista (véase el cuadro 2).

La entrevista se dividió en dos partes. La primera perseguía analizar las especificidades de la experiencia migratoria de la mujer en destino e identificar posibles factores que han contribuido a despertar su interés por el desarrollo de su lugar de origen. La segunda se centraba en el análisis de la estructura organizativa y el funcionamiento de la asociación, su plan-

Cuadro 1 Tipología de las asociaciones integrantes del estudio y de las mujeres entrevistadas

Las asociaciones de mujeres que han integrado el estudio han sido Malen Etxea, MISSI, Mitmakuna y Amalur Charrua.

Malen Etxea se creó en el año 2003. Su sede principal se encuentra en Zumaia (Guipúzcoa) y dispone de otra sede en Algorta (Vizcaya). Cuenta aproximadamente con sesenta socias, la gran mayoría procedentes de Nicaragua, además de otros países latinoamericanos como Argentina y Perú.

La asociación de mujeres MISSI (Mujeres Inmigrantes de San Ignacio) se creó en el 2004, tiene su sede en el barrio bilbaíno de San Ignacio y en ella participan aproximadamente cuarenta mujeres. Su procedencia es diversa, fundamentalmente de países latinoamericanos (Colombia, Ecuador, Argentina, Bolivia, Brasil y Nicaragua), además de Rumanía.

El grupo de mujeres ecuatorianas Mitmakuna se fundó en el 2008, tiene su sede en Bilbao y está formado por ocho mujeres de Ecuador.

Amalur Charrua se fundó en el 2008 con sede en Vitoria. Está formada por cinco mujeres procedentes de Colombia, Argentina y Uruguay. De las cuatro asociaciones, ésta es la única que recoge en sus estatutos el objetivo de generar proyectos de cooperación al desarrollo en beneficio de los sectores más vulnerables de Latinoamérica.

Se han observado algunas características comunes con respecto a la situación vital de las mujeres que participan en estas asociaciones. La edad media oscila entre los 30 y los 50 años y, a pesar de contar con estudios de bachillerato o universitarios, la gran mayoría de ellas está trabajando en el sector del servicio doméstico y cuidados personales. Asimismo, las cuatro asociaciones comparten el objetivo de realizar actividades relacionadas con el proceso de integración de las mujeres y con el fomento de una sociedad intercultural.

En cuanto a las características principales de las mujeres entrevistadas, cabe destacar las siguientes:

- Proceden del área urbana de los siguientes países: Argentina, Bolivia, Ecuador y Uruguay.
- Son mayores de 40 años y conviven con su familia nuclear, a excepción de una de ellas, cuya familia se encuentra en su país de origen.
- Tienen estudios universitarios, excepto una de ellas, que cuenta con estudios secundarios.
- Residen en el País Vasco desde hace más de tres años y tienen el permiso de residencia y trabajo. Todas ellas han trabajado en el sector del servicio doméstico y de cuidados personales, aunque con el tiempo tres de ellas han conseguido cambiar de ámbito de trabajo.
- Tienen experiencia previa de participación en asociaciones, bien en asociaciones comunitarias en sus países de origen, bien en asociaciones en el País Vasco (asociaciones de inmigrantes, de apoyo a inmigrantes o de desarrollo).

Cuadro 2 *Guion de la entrevista realizada a varias asociaciones de mujeres inmigrantes latinoamericanas en el País Vasco*

La entrevista se ha dividido en dos partes:

- La primera ha tenido como objetivo analizar las especificidades de la trayectoria migratoria de la mujer entrevistada e identificar posibles factores que han contribuido a despertar su interés por el desarrollo de su lugar de origen.
- La segunda ha tenido como objetivo analizar cuál es el planteamiento de la asociación respecto a la incorporación de la línea de trabajo en el ámbito de la cooperación al desarrollo, identificando las barreras y oportunidades que pueden existir para adentrarse en este ámbito.

Primera parte: experiencia migratoria a nivel individual

■ Datos generales

Edad:

Estudios:

Lugar de procedencia (urbano/rural):

Tiempo de residencia:

Situación administrativa:

- ¿Por qué decidió emigrar al País Vasco?
- ¿Fue una decisión individual o una decisión conjunta de la familia?
- ¿Cómo entró en España? (vino con un contrato de trabajo, fue a través de la reagrupación familiar...)

■ Experiencia migratoria en el País Vasco

Sobre la familia y responsabilidades familiares

- ¿Vive con su familia? ¿Quiénes componen la unidad familiar en el País Vasco?
- ¿Es usted la responsable del hogar familiar o comparte la responsabilidad con su pareja u otros miembros de la familia?

En relación con su situación laboral

- ¿Está trabajando actualmente?
- ¿Cómo ha conseguido el trabajo?
- ¿Ha tenido dificultades para conseguir trabajo?
- ¿Ha mejorado su situación laboral desde que llegó?
- ¿Cree que las mujeres inmigrantes tienen mayores dificultades que los hombres inmigrantes para conseguir trabajo?
- ¿Su trabajo le deja tiempo libre para dedicarse a otro tipo de actividades que le interesen personalmente?

Sobre su participación en la asociación

a) Si usted ha sido una de las fundadoras de la asociación,

- ¿Cuáles fueron los motivos por los que decidió crear la asociación?
- ¿Cuáles fueron las principales dificultades para su creación?
- ¿Participaba también en asociaciones en su lugar de origen?
- ¿Cuánto tiempo dedica actualmente a la asociación?

b) Si usted no ha sido una de las fundadoras de la asociación,

- ¿Cómo supo de la existencia de la asociación?
- ¿Por qué decidió ser parte de la asociación? Principales motivos.
- ¿Qué labor desempeña en la asociación?
- ¿Cuánto tiempo dedica a la asociación?

■ Relaciones con su lugar de origen

- ¿Mantiene la relación con su familia y amigos en origen?
- ¿Esta relación ha cambiado con el tiempo? Es decir, ¿mantiene una relación constante o ha disminuido su frecuencia con el tiempo?

(continúa)

- ¿Qué tipo de relación mantiene con su lugar de origen?

a) A nivel familiar:

- ¿Tiene responsabilidades familiares, como cuidado de hijos u otros miembros?
- ¿Envía dinero a su familia? ¿Cada cuánto tiempo? ¿En qué momento de su proceso migratorio empezó a enviar dinero? ¿En qué se invierte el dinero que envía (necesidades de la familia, o también ha realizado alguna inversión productiva como vivienda, negocio...)? ¿Quién decide sobre el envío de dinero y el uso que se hará del mismo?

b) A nivel general:

- ¿Tiene contacto con asociaciones u otras instituciones de su lugar de origen?

■ Aspectos positivos y negativos de su experiencia migratoria

- ¿Qué cosas positivas y negativas destacaría de su experiencia migratoria como mujer?
- Considera que su experiencia migratoria ha cambiado en algo su posición como mujer? Es decir, ¿cree que ha significado una mayor independencia y autonomía de la que tenía en origen?
- ¿Su experiencia migratoria ha cambiado en algo el papel que desempeña en el ámbito familiar? Es decir, ¿tiene mayor poder de decisión sobre los asuntos familiares en comparación con el que tenía en su lugar de origen?

■ Retorno y futuro

- ¿Ha pensado en volver?
- ¿Cómo ve el futuro de su localidad de origen?
- Si existieran posibilidades de conseguir un empleo en su lugar de origen, ¿volvería?

■ Sobre su participación como mujer en el desarrollo de su lugar de origen

- ¿Considera que usted puede contribuir al desarrollo de su lugar de origen?
- ¿Cuál cree que debe ser el desarrollo a promover? Por ejemplo:

- Mejorar el acceso a la educación.
- Mejorar los servicios de salud y el acceso a éstos.
- Mejorar las condiciones de habitabilidad (vivienda, infraestructura...).
- Invertir en proyectos productivos que generen empleo.
- Promover la adquisición de capacidades de las personas a través de su formación y organización para que puedan reivindicar sus intereses y promover el cambio social.
- Eliminar las desigualdades de género que afectan particularmente a las mujeres para su desarrollo.
- Otros.

- ¿Participaba en proyectos comunitarios de desarrollo en su lugar de origen? ¿Qué tipo de proyectos?

Segunda parte: a nivel de la asociación

■ Sobre las mujeres que forman parte de la asociación

- ¿Cuál es el perfil general de las mujeres que forman parte de la asociación? (procedencia, edad, tiempo de residencia, situación administrativa, nivel educativo)
- ¿Cuáles son los principales motivos por los que se han asociado las mujeres?
- Sobre la situación laboral, ¿cuáles son los tipos de trabajo más comunes que realizan las mujeres de la asociación? ¿Afrontan dificultades comunes para conseguir trabajo?
- En general, ¿las mujeres tenían experiencia previa de participación en asociaciones en sus lugares de origen?
- ¿Se plantean las mujeres el retorno, o en su mayoría han decidido asentarse definitivamente en el País Vasco?

■ Dinámica de funcionamiento y gestión de la asociación

- ¿Cuál es la estructura organizativa de la asociación? ¿Cómo se toman las decisiones?
- ¿Funciona con voluntariado o hay personal contratado?
- ¿Cuál es el nivel de participación de las mujeres? ¿Recae el liderazgo en unas pocas mujeres o se da una participación activa del conjunto de mujeres en la dinámica de funcionamiento de la asociación?
- ¿Cómo se financia? ¿Recibe fondos públicos y/o privados? ¿Tiene dificultades para acceder a subvenciones?
- ¿Cree que la administración pública y las entidades privadas están fomentando y apoyando el asociacionismo de mujeres inmigrantes?
- ¿Tiene la asociación relación con otras asociaciones en el País Vasco (asociaciones de mujeres, asociaciones de inmigrantes, ONG de apoyo a inmigrantes, ONG de desarrollo...) y con asociaciones en sus lugares de origen?
- ¿Forma parte de alguna coordinadora y/o de algún consejo local de inmigración/bienestar/cooperación?

(continúa)

■ Perspectivas de futuro de la asociación relacionadas con el ámbito de la cooperación al desarrollo

¿Se ha planteado la asociación iniciarse en proyectos dirigidos al desarrollo de las comunidades de los lugares de origen de las mujeres asociadas?

a) Si la respuesta es negativa:

- ¿Cuáles son los motivos?
- ¿Existen dificultades que imposibilitan el poder plantearse este tipo de proyectos? (en el País Vasco y en sus lugares de origen)

b) Si la respuesta es afirmativa:

- ¿Cuáles son los motivos? ¿De quién/quiénes surge la idea (perfil de las mujeres)?
- ¿Algunas de las mujeres asociadas tienen experiencia previa en el ámbito de la cooperación al desarrollo en sus lugares de origen?
- ¿Han recibido demandas por parte de sus familiares y comunidades en origen para que desde la asociación apoyen proyectos de desarrollo local? ¿De qué tipo?
- ¿Qué tipo de proyectos se están planteando?
- ¿Qué interlocutores buscan en sus lugares de origen para llevar a cabo los proyectos (asociaciones, gobiernos locales o regionales, líderes locales...)? ¿Ya tienen relación con otras asociaciones en sus lugares de origen?
- ¿Cree que el hecho de ser una asociación de mujeres puede suponer mayores dificultades para ser reconocida como un actor válido de la cooperación al desarrollo? Es decir, ¿las estructuras de género y los roles tradicionales de género pueden dificultar el reconocimiento de las mujeres como actores del desarrollo?
 - En el País Vasco.
 - En origen: por parte de las comunidades, asociaciones locales y gobiernos locales.
- ¿Puede la asociación llevar a cabo proyectos de cooperación de forma autónoma o sería necesario hacerlo en colaboración con otra organización (ONG de desarrollo y/o de apoyo a inmigrantes u otro tipo de organización)? ¿Ya han identificado alguna?
- ¿Qué retos o dificultades puede enfrentar la asociación en la ejecución de los proyectos?

Fuente Elaboración propia.

teamiento respecto a la incorporación de la línea de trabajo de codesarrollo y el perfil de las mujeres asociadas. Este último aspecto ha permitido obtener información sobre elementos comunes de la experiencia migratoria de las mujeres inmigrantes, especialmente en relación con su inserción laboral.

Por la naturaleza del tema y el número de casos muestrales recogidos, este estudio comprende un primer trabajo exploratorio para analizar el potencial de las asociaciones de mujeres inmigrantes en el campo del codesarrollo, así como los factores del contexto de recepción que determinan su participación en el mismo.

■ Resultados

■ Una aproximación cualitativa a las causas de la migración femenina de origen latinoamericano hacia el País Vasco y a su inserción laboral. En el País Vasco, el fenómeno migratorio es reciente; es a partir del año 2001 cuando empieza a darse un aumento progresivo de la llegada de población extranjera. De acuerdo con los datos mostrados inicialmente y con los resultados obtenidos en el trabajo de campo, se observa que las mujeres latinoamericanas han sido las pioneras de la trayectoria familiar en mayor medida que el hombre:

- ↗ La mayoría hemos venido solas, porque somos más arriesgadas y decididas. Solas hemos venido, porque yo también he venido sola...
- ↗ La mayoría son mujeres de clase media-baja que han venido solas y que han dejado a su familia allá, y tienen entre uno y tres hijos de media.

La agencia de estas mujeres en los flujos migratorios se enmarca en una migración, fundamentalmente, de tipo laboral, que tiene sus causas tanto en factores de los países de la región latinoamericana como en factores de atracción del

contexto español, y vasco en particular. En efecto, el factor económico se presenta como determinante en la decisión de migrar; sin embargo, también se han identificado motivos de estudio o, incluso, de violencia de género. Asimismo, su llegada al País Vasco se ha visto favorecida por las redes migratorias, ya sea de familiares o de amigos, establecidas en Europa. En todos los casos entrevistados, la existencia de un familiar o contacto ha facilitado la salida del país de origen y orientado su asentamiento posterior en el País Vasco:

- ↗ El 90% de las mujeres de la asociación viene por motivos económicos.
- ↗ Fue más por la violencia [...]. Es que yo con mi ex marido vivía mal, me trataba mal y también a mis hijos. Y yo dije, ¡no! Me va a matar esto y tengo que sobrevivir. [...] Oí que venían muchos a Europa y entonces dije, me voy [...]. Tenía una amiga que vivía en Bruselas, por parte de mi hermana. Estuve un mes allí [...] y después me vine a Bilbao.
- ↗ Yo vine porque allá empezaron unos años muy malos, las empresas se cerraban. Trabajaba en la empresa pública y empezaron a mandar a la gente a la calle. Y entonces, ¿qué haces, cómo vives? Si tienes hijos, ¿cómo los sacas adelante? [...]. Entonces tenía a mi hermana en Bilbao que vino a hacer un posgrado [...].

En relación con los factores del contexto de recepción, las necesidades del mercado de trabajo y el diseño de políticas migratorias, basadas en la tradicional división sexual del trabajo, explican en gran medida la migración laboral de las mujeres. El sector de trabajo donde predominantemente se concentra la población inmigrante femenina es el servicio doméstico y de cuidados personales, que representa el 60% del empleo en dicho sector en el ámbito estatal (Dirección de Inmigración del Gobierno Vasco, 2008). La trayectoria laboral

de las mujeres entrevistadas y de las asociadas lo confirma, si bien todas ellas muestran tener un nivel educativo y de cualificación profesional apto para desempeñarse en otros sectores laborales. Como observa Vicente (2004: 11), los trabajos a los que pueden acceder se caracterizan por su precariedad (largas jornadas, mala remuneración, escaso prestigio y protección social, menores controles en el cumplimiento de las condiciones del contrato, etc.) y por ser desempeñados, con frecuencia, sin mediación de contrato de trabajo alguno, esto es, en la economía sumergida. Estos trabajos abren una puerta al mercado laboral a muchas mujeres, si bien no contribuyen en la misma medida a cambiar su estatus legal por la dificultad que entraña la consecución de permisos en los mismos o, incluso, su renovación, lo que deja a muchas de estas mujeres en una clara situación de explotación y exclusión social (*ibidem*). Cabe señalar que en tres de los casos entrevistados se ha dado un proceso de movilidad laboral ascendente, es decir, han conseguido salir del empleo doméstico para ocuparse en otros trabajos, ya sea por cuenta propia o por cuenta ajena:

- Más del 80% trabaja de internas en el servicio doméstico y de cuidado de personas mayores y no tiene papeles [...]. La gente dice que la mujer se inserta más fácil que el varón porque va a trabajar a una casa. ¡Claro, un trabajo súper precario! El hombre, a pesar de tener un trabajo precario, puede organizar una vida. Cosa que la mujer está en el servicio interno y no puede, o sea, no tiene vida.
- Yo, que también he estudiado, nunca he tenido la oportunidad. También he estado trabajando en una casa durante más de cinco años. Ahora trabajo como asistenta administrativa en la clínica dental de mi hermana, entonces ya es diferente el trato y todo.

A pesar de las circunstancias en que se produce la inserción laboral de un alto porcentaje de mujeres inmigrantes en el País Vasco, como veremos a continuación, el tipo de trabajos que realizan no es incompatible con la implantación de estrategias de afrontamiento y empoderamiento. El asociacionismo se presenta como una forma de estrategia colectiva para afrontar y superar las dificultades de su proceso migratorio, pero también, aunque en menor medida, como una manera de defender sus derechos y denunciar situaciones de abuso y explotación laboral.

■ *Asociacionismo de mujeres inmigrantes en el País Vasco.* El movimiento asociativo inmigrante empieza a configurarse aproximadamente a partir del año 2000.¹³ El tipo de asociaciones y las actividades que llevan a cabo, a pesar de ser muy variadas, están relacionadas con la experiencia migratoria. Así, de acuerdo con la clasificación de Álvarez de los Mozos (2007), se distinguen dos tipos de asociaciones:

- Las *asociaciones culturales*, cuyo eje motivador se sitúa en el fortalecimiento del sentimiento de pertenencia e identidad de la cultura de origen, que rompe con el aislamiento y la soledad que muchas veces experimentan las personas inmigrantes.
- Las *asociaciones prestadoras de servicios de carácter comunitario*, que proporcionan apoyo a las personas recién llegadas y asistencia en su proceso migratorio e inserción en el nuevo contexto.

Las asociaciones de mujeres inmigrantes estudiadas son, principalmente, del segundo tipo, y sus actividades se centran en mejorar sus condiciones de vida. Por una parte, sirven como espacios de encuentro donde las mujeres crean relaciones interpersonales y comparten su vivencia migratoria y, por otra, constituyen un capital social que facilita su inserción, especialmente en el ámbito laboral:

- Sobre todo llegan a la asociación a buscar trabajo, dónde estar o dormir [...], para cubrir ese tipo de necesidades

básicas. Tenemos la lista de compañeras que están buscando trabajo y alguna gente llama a la asociación cuando necesitan a alguien y así hacemos una especie de intermediación.

➤ La verdad que lo traes con tu historia [...]. Hice el circuito de las mujeres inmigrantes: iba a Cáritas, a Cruz Roja, a la biblioteca, a la plaza y estaba con las mismas. Empezamos a hablar y vimos que teníamos todas la misma realidad. Y por mi experiencia anterior sabía que la organización social era, en definitiva, la que iba a garantizar nuestro desarrollo personal, y de ahí surgió la idea de hacer una asociación de mujeres. Cuando se creó, se planteó como un espacio de encuentro sobre todo personal. De salvarse una, de buscar un espacio común.

Lo significativo de estas asociaciones es que, en su gran mayoría, no surgen motivadas por la necesidad de promocionar y mantener la cultura de origen, como gran parte del movimiento asociativo inmigrante, sino más bien por la necesidad de dar respuesta a situaciones comunes que sólo ellas enfrentan, como, por ejemplo, la violencia de género. Lo cual no quiere decir que el elemento cultural esté ausente de las actividades de la asociación. En este sentido, encontramos que algunas pocas han surgido alrededor del elemento identitario, y están configuradas por mujeres a las que les une un vínculo común de procedencia. Fundamentalmente desarrollan actividades culturales que tienen como fin crear y mantener relaciones sociales entre personas de una misma cultura, configurándose ésta como una herramienta de socialización y de ruptura con el aislamiento y la soledad:

- Normalmente vienen porque se sienten solas, o han sido maltratadas, y las mandan desde el programa socioeducativo del Módulo Psicosocial de Deusto a nuestras reuniones [...]. Yo creo que es más emocional, cuando llegas te encuentras sola y no puedes hablar con nadie. Por eso te vas a la asociación, porque en los trabajos [servicio doméstico y de cuidados personales] claro que hablas, pero normalmente tampoco puedes [...]. Entonces tienes que tener un grupo de amigas con quien hablar.
- Nosotras queremos que la gente conozca nuestras ideas y también seguir manteniendo nuestra cultura [...]. También hay muchas personas que, a diario, te preguntan dónde arreglar los papeles, qué pueden hacer, cuántos años tienen que estar aquí para traer a la familia. A veces nos llaman porque alguien les da el teléfono, les dice que en la asociación podemos explicarles [...], bueno, estamos más o menos como orientadoras.

Además de la propia experiencia migratoria, encontramos que otros motivos que han llevado a estas mujeres a crear las asociaciones y a formar parte de ellas tienen que ver con el género. Por un lado, las diferencias en la experiencia migratoria entre hombres y mujeres conllevan que éstas encuentren en las asociaciones de mujeres un enfoque distinto para dar respuesta a sus necesidades concretas. Por otro, las estructuras organizativas de una gran mayoría de las asociaciones de inmigrantes, caracterizadas por un fuerte componente patriarcal, reproducen los roles tradicionales de género de su cultura de origen. Por lo tanto, la participación de las mujeres suele quedar relegada a labores secundarias en actividades que ya están programadas, y no suele ser relevante su participación en las actividades directivas, lo que conduce a una menor representatividad de sus necesidades en la definición de las agendas de las asociaciones.¹⁴ Cabe señalar que se observa una evolución en algunas asociaciones de origen latinoamericano, en las que las mujeres han empezado a ocupar un espacio cada vez mayor en los órganos directivos; sin embargo, esto parece responder, en parte, al interés de las asociaciones de proyectar una imagen pública de respeto por la igualdad de género:

- ↗ No tienen en cuenta nuestras necesidades [...]. En estas asociaciones, los hombres siempre van a querer que sea un hombre el líder del grupo. Y siempre se van a hablar los temas que les interesan más a ellos; en cambio, las mujeres quedamos en segundo o tercer plano, o, definitivamente, no se nos va a dejar hablar.
- ↗ No es lo mismo decir la asociación de bolivianas que una asociación de mujeres. Si tenemos un problema, vamos a ir más fácil a una asociación de mujeres [...]. Algunas han participado en otras asociaciones de inmigrantes y al poco tiempo la dejaron porque no les hacían sentirse parte: «Soy de una asociación pero no decido, no hablo, no...», y aquí como la cosa es más horizontal...
- ↗ Las que yo conozco, de género nada. Pueden estar dirigidas por una mujer; como está muy bien visto que la presidenta sea una mujer... [...] Pero la estructura sigue siendo machista y las decisiones las toman los hombres.

Las asociaciones de mujeres inmigrantes identificadas son de reciente creación, con una trayectoria de vida asociativa muy corta, entre uno y cinco años. Comparten, junto con el resto del movimiento asociativo inmigrante, la fragilidad y debilidad características de asociaciones creadas recientemente y conformadas, en su gran mayoría, por personal voluntario; carecen de una base social amplia y enfrentan dificultades de financiación para mantenerse e impulsar actividades. En los casos de las asociaciones integrantes del estudio, se observa que su juventud repercute en una falta de visibilidad y reconocimiento público como agentes de cambio social. Aunque parece que esto también tiene que ver con su doble condición de mujeres e inmigrantes:

- ↗ Desde el 2005 tenemos un zulo, porque otra cosa no se le puede llamar; está debajo del negocio que yo tengo. Ahí hemos armado toda la estructura de la asociación. Es un local muy cutre porque no tenemos recursos para acondicionarlo.
- ↗ Nuestra coordinadora se irá pronto. Gracias a ella hemos sobrevivido como asociación. Como nosotras nos ocupamos de trabajar tanto para sobrevivir económicamente, ella se ocupa de una gran parte de la asociación. Pero ahora que se nos va [...], no sé si realmente subsistiremos. Sería pagar a alguien que pueda hacer su trabajo.

Las mujeres entrevistadas afirman haber tenido experiencia asociativa en sus lugares de origen. Aunque señalan que la mayor parte de las socias no ha tenido este tipo de experiencia, parecen referirse más a un tipo de asociacionismo formal. Esto es importante, en la medida en que estas mujeres proceden de sociedades donde el asociacionismo comunitario, ya sea formal o informal, forma parte de la dinámica social, sobre todo, en contextos rurales. De ahí que las asociaciones de mujeres inmigrantes puedan observarse como una expresión del cuidado comunitario característico de sus sociedades de origen. Como se viene repitiendo, las mujeres se acercan a las asociaciones con el objetivo de cubrir necesidades personales básicas y muy concretas. Sin embargo, en aquellas asociaciones que tienen una trayectoria mayor, como Malen Etxea, se observa que, una vez cubiertas estas necesidades, una gran parte continúa formando parte de ellas. De tal forma que parece darse una evolución de los intereses individuales hacia intereses colectivos y estratégicos como, por ejemplo, la promoción de sus derechos como mujeres e inmigrantes.¹⁵ Esto indica que la pertenencia a una asociación de mujeres contribuye a su empoderamiento personal y a su posible transformación como agentes sociales de cambio:

- ↗ Nosotras somos latinas y venimos de una sociedad muy machista. La mujer normalmente está sujeta a que un hombre la domine y esté a expensas del cuidado de los hijos [...]. Creo que los hombres siguen manteniendo la cultura machista. Piensan que en las reuniones las mujeres

se informan mucho más y que ellos van a sufrir las consecuencias. Porque una mujer, cuando se informa, está al mismo nivel que ellos o incluso mejor capacitada para poder entrar en un círculo de la sociedad. En cambio, ellos, al tenernos alejadas de ese círculo de amigas (de un grupo o asociación de mujeres), pues es un control que ejercen.

■ *El vivir transnacional de las mujeres: el codesarrollo espontáneo.* Se observa que los vínculos transnacionales con el lugar de origen se enmarcan, fundamentalmente, en el ámbito familiar. Todas las mujeres entrevistadas aseguran mantener una comunicación regular con sus familiares, incluso en los casos en que se ha dado la reagrupación familiar en destino. Dichos vínculos son, esencialmente, de tipo afectivo y económico, y representan lo que se denomina codesarrollo espontáneo (Malgesini y otros, 2007). La base de este tipo de codesarrollo se encuentra en los vínculos de parentesco que unen a las personas migrantes con sus familiares, siendo las remesas (Guarino, 2003) la medida más evidente y visible de estos lazos que las conectan con sus sociedades de origen. Asimismo, las remesas evidencian el funcionamiento de las redes familiares y la cohesión de la familia a escala transnacional (Parella y Cavalcanti, 2006). Las mujeres integrantes del estudio afirman enviar dinero a sus familiares, si bien no parece que sea una práctica tan regular como en el caso de aquellas socias que han migrado solas y tienen a sus hijos e hijas en origen. Esto puede explicarse por la estrategia familiar que hay detrás del proyecto migratorio de dichas mujeres y por su «deber» de mantener al grupo doméstico y familiar en origen. Ahora bien, parece que el uso que se hace de las remesas está condicionado por las relaciones de género presentes en el grupo doméstico. Si bien este estudio no se ha dirigido a analizar en profundidad este ámbito, cabe mencionar que «el papel y uso de las remesas familiares/individuales dentro de las familias depende de varios factores, como el tipo de hogar transnacional, las características socioeconómicas de las familias, los proyectos migratorios y las relaciones de género» (ibidem: 251):

- ↗ Hay una diferencia entre las mujeres que mandan dinero a su madre y las que mandan a su marido. Hay mujeres que mandan a sus maridos. ¡Eso sí que es plata tirada, las experiencias son desastrosas! Siempre hay algún hombre que está ahí metido, un padre o un hermano que fisiogonea a ver qué se hace. A las mujeres les cuesta mucho decidir qué se hace desde aquí, porque ellas dicen «va para esto» y allá hacen cualquier cosa.

Más allá del ámbito familiar y doméstico, se han identificado vínculos transnacionales de carácter comunitario que algunas mujeres mantienen con asociaciones locales de sus países de origen, si bien son escasos. Tres de las cuatro mujeres entrevistadas afirman tener entre sus objetivos personales el contribuir a mejorar las condiciones de vida de sus localidades, habiéndolo trasladado a sus respectivas asociaciones con el fin de incluirlo como una de las líneas futuras de trabajo. Ahora bien, de acuerdo con la distinción introducida por Al-Ali y Koser (2002) entre el deseo y la capacidad de involucrarse en prácticas transnacionales de desarrollo, se observan varios factores que, por una parte, han influido para que se dé este interés entre las mujeres y, por otra, limitan sus posibilidades para llevarlo a la práctica.

En la línea de lo que Portes, Escobar y Walton Radford (2005) evidenciaron en su estudio, el capital humano y el capital social, así como el contexto de recepción y el proceso de inserción en el País Vasco, son factores clave que hay que tener en cuenta. Con respecto al capital humano, las características y trayectoria personal de las entrevistadas, aun con sus diferencias, muestran aspectos comunes: son mujeres con un nivel educativo alto, tienen su situación regularizada, han conseguido una estabilidad laboral y mejorado su nivel de vida y llevan residiendo en el País Vasco entre tres y diez años. Son mujeres que han superado las mayores dificultades del proce-

so de inserción en el País Vasco, sobre todo en lo que concierne a su inserción laboral. Respecto al capital social, se observa que son mujeres que, con los años de experiencia en el País Vasco, han ido creando redes sociales a través de sus contactos personales tanto en destino como en origen y a través de sus asociaciones con otras organizaciones de apoyo a inmigrantes, de cooperación al desarrollo o asociaciones de inmigrantes:

- ↗ Lo que vemos es que a medida que una se va estabilizando, va teniendo más posibilidades y capacidad para dedicarse a todo esto [a la asociación y proyectos de desarrollo]. La gente según llega tiene que cubrir sus necesidades básicas [...], entonces no te puedes dedicar a estas cosas, pero a medida que te vas estabilizando y centrando, sí que puedes.
- ↗ Nosotras trabajamos muy estrechamente con la ONGD Haurralde; entonces sabemos que ahí tenemos un apoyo muy grande y, llegado el momento, sabemos que, en la medida en que puedan, nos ayudarán.

Si bien el deseo es la base de partida para que surjan iniciativas de codesarrollo orientadas al origen, no lo es menos la capacidad de que se dispone para hacerlo realidad. Como se ha señalado, las características actuales de las asociaciones de mujeres inmigrantes evidencian las limitaciones que, en general, tienen para ello. La falta de recursos económicos y personal liberado es el principal obstáculo que afrontan. Por otro lado, el capital humano de las mujeres entrevistadas no se corresponde, en general, con el de gran parte de las mujeres asociadas. La precariedad vital de muchas de ellas, vinculada principalmente a la precariedad laboral en el servicio doméstico y de cuidados personales, sólo les deja espacio y tiempo para conseguir resolver las dificultades de su proceso migratorio. Unido a esto, y teniendo en cuenta que, para la gran mayoría, su participación en una asociación es más bien consecuencia de su experiencia migratoria, la idea de contribuir a mejorar las condiciones de vida de sus comunidades de origen, por el momento, no está entre sus objetivos:

- ↗ No nos hemos planteado eso [codesarrollo], porque todas trabajamos muchas horas y creo que estamos todavía en una fase en la que estamos tratando de sobrevivir.

A pesar de las limitaciones, tres de las cuatro mujeres entrevistadas afirman que es una vía posible de trabajo, y, de hecho, se han identificado algunas propuestas de proyectos.

■ *El codesarrollo planteado desde las asociaciones de mujeres inmigrantes.* Uno de los proyectos propuestos por la asociación Malen Etxea es fiel reflejo de una realidad dolorosa que afronta la gran mayoría de las mujeres asociadas: la maternidad transnacional. La «paternidad/maternidad a distancia» fractura las familias y separa geográficamente a sus miembros, lo que genera costos emocionales para los miembros de las familias, tanto para los hijos como para los padres que permanecen (Parella, 2007a: 172). En estas circunstancias, las mujeres buscan nuevas formas de llevar a cabo el cuidado y la educación de los hijos e hijas que quedaron en origen, tal y como demuestra el proyecto propuesto por la asociación:

- ↗ La idea es recuperar el cuidado comunitario. Se pretende dar a los hijos de las compañeras de Nicaragua un espacio de apoyo psicológico y escolar, es decir, juntar a los hijos de las mujeres inmigrantes de ese lugar. La idea es cederles una sala de uso múltiple donde podamos poner los ordenadores, donde las madres y los hijos puedan verse por las cámaras, hablar, y que haya una psicóloga que los esté acompañando allá y una maestra que los ayude con las tareas, que se creen actividades lúdicas, teatro, gimnasia [...]. Pero que esos niños tengan un espacio donde puedan expresar lo que sienten y que sepan que lo mismo que les pasa a ellos, las ausencias que no pueden

manifestar, pues que les pasan también a 80 niños más. Ha coincidido que una de las mujeres ha vuelto a Nicaragua y es la que tiene que mover el proyecto desde allá. Los contactos ya están hechos con la asociación de Nicaragua.

Este tipo de proyecto recoge la idea del beneficio mutuo del codesarrollo: persigue la mejora de la comunicación entre madres e hijos/hijas a distancia con el objetivo de minimizar los daños colaterales, tanto en origen como en destino, asociados a la ruptura familiar. Ahora bien, hay que entender este codesarrollo en el marco de una estrategia de supervivencia, en este caso familiar, que está lejos de poder contribuir al desarrollo comunitario en su conjunto. Lo realmente importante es el mantenimiento de los vínculos transnacionales de carácter afectivo-emocional con la familia.

La asociación Malen Etxea plantea el codesarrollo como una vía para el empoderamiento personal de las propias mujeres que pueda revertir en el futuro, una vez que se produzca el retorno, en el desarrollo comunitario de sus localidades de origen. Esta idea cobra sentido en el marco de las expectativas de retorno existentes entre una gran parte de las mujeres asociadas. De ahí que la misma asociación haya iniciado talleres de capacitación sobre las posibilidades del codesarrollo para las mujeres:

- ↗ De febrero a marzo de este año [2008] hicimos unos talleres sobre género e introdujimos un punto sobre el codesarrollo para conocer las posibilidades que tiene para el desarrollo personal y para ser agente movilizador en las propias comunidades, en función de la idea de que quieras volver. «Pero quieres volver, ¿a qué?, porque tienes que saber a qué.» Nuestros países no cambian. Entonces hay que volver con un proyecto. Un proyecto que te permita desarrollarte allá también; si no, estamos en las mismas. [...] Hace falta capacitación [...]. De febrero a marzo de este año hicimos unos talleres sobre género e introdujimos un punto sobre el codesarrollo [...]. El 2009 se va a dedicar a capacitación para que conozcan las posibilidades del codesarrollo para su desarrollo personal aquí y para el sostentimiento personal allá, y a partir de ahí se irán animando más.

La asociación Amalur Charrua recoge entre sus fines «generar proyectos de Cooperación al Desarrollo en beneficio de los sectores más vulnerables de Latinoamérica y estimular el liderazgo y asociatividad de las mujeres para que tengan roles protagónicos en la evolución de sus comunidades de acogida, así como en las de origen». Los proyectos de codesarrollo propuestos por su representante se centran, fundamentalmente, en la generación de empleo para las mujeres en origen y en el fomento del comercio justo como una vía para crear empleo en origen y destino:

- ↗ Yo tengo varios proyectos en la cabeza. Conozco a asociaciones y ONGD que trabajan en mi país. Tengo contacto con una asociación de mujeres que trabaja muy bien, hacen productos artesanales. Entonces, dentro de las cosas que nos planteamos en el futuro, una de ellas es poder traer productos de estas mujeres a través de nuestra asociación [...]. También creo que empezaremos trabajando en una línea de codesarrollo que tenga más que ver con desarrollar alguna microempresa allí.

La asociación Mitmakuna se plantea el codesarrollo como una vía orientada, sobre todo, a mejorar las condiciones de vida de sus localidades de origen. Propone como prioritarias las intervenciones de codesarrollo en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, señalando la importancia de transmitir pautas de comportamiento de género ligadas a este ámbito:

- ↗ Me gustaría hacer uno [un proyecto] para las madres solteras y así enseñarles cómo tienen que cuidarse, porque allá muchas no saben ni cómo utilizar el condón.

Y siguen cayendo en lo mismo. Son madres solteras una, dos, tres veces [...]. Entonces entiendo que esa formación es muy importante para que tengan una manera de sacar adelante a sus hijos.

En definitiva, todas las acciones de los proyectos propuestos por estas tres asociaciones se dirigen al colectivo de mujeres y niños/as, y establecen como prioridades la familia transnacional, la generación de empleo para las mujeres, el ámbito de la salud sexual y reproductiva y el fortalecimiento asociativo de mujeres. De llevarse a cabo, estas propuestas podrían constituir lo que se denominan *remesas sociales*, definidas como aquellos elementos no monetarios, tangibles e intangibles, que circulan a través de las redes sociales transnacionales: ideas, creencias, experiencias, conocimientos, etc. (García y Paiewonsky, 2006: 16):

Hay dos compañeras que son maestras y que trabajan en escuelas especiales que se plantean crear algún tipo de organización en Nicaragua y hermanarla con la de acá para llevar fundamentalmente las cosas que han visto acá.

Cabe subrayar el marcado carácter translocal de las propuestas, lo cual es comprensible si tenemos en cuenta que el sentido de pertenencia y el deseo de mantener el vínculo con la comunidad de origen son dos elementos clave en el surgimiento de proyectos de codesarrollo. Aunque también destaca el caso de la asociación Amalur Charrua, cuya representante plantea el ámbito de actuación de los proyectos más allá de las fronteras de su propio país, extendiéndolo a toda Latinoamérica. Esto se explica por las redes sociales que dicha representante ha establecido en otros países.

Además de estas propuestas, se ha podido identificar una iniciativa puntual de envío de remesas colectivas al grupo de mujeres Tantakuna de Cochabamba (Bolivia), realizada por la asociación MISSI. Esta experiencia se puede enmarcar en un tipo de codesarrollo surgido de forma espontánea motivado por el encuentro de las mujeres de la asociación con una cooperante que había trabajado con este grupo. Es significativo que la idea de recaudar fondos fue de las propias mujeres, lo que indica que el sentimiento de pertenencia con el lugar de origen, así como la identidad de género, pueden dar lugar a prácticas transnacionales filantrópicas basadas en lazos de solidaridad y reciprocidad.

6 Conclusiones

El reconocimiento de los migrantes como agentes de desarrollo es la principal seña de identidad del codesarrollo. Por ello resulta paradójico que, en la concepción de las políticas e intervenciones en la materia, se vuelva a marginar a la mujer. Más aún cuando es innegable que las mujeres son agentes directos de los procesos migratorios y de desarrollo. Por lo tanto, la consideración de éstas como actoras del codesarrollo no puede limitarse a su rol pasivo. Este estudio confirma que una de las formas posibles para canalizar su participación activa es a través de las asociaciones de mujeres inmigrantes, lo que pone de manifiesto su potencial para generar procesos de codesarrollo.

Ahora bien, el codesarrollo exige que existan unas condiciones previas de partida tanto en origen como en destino. El presente trabajo ha intentado explorar en qué medida se están dando las condiciones en el contexto de recepción para que las asociaciones de mujeres inmigrantes decidan comprometerse con el desarrollo de sus localidades de origen, así como identificar posibles factores que lo están posibilitando o limitando. Los resultados apuntan a que el momento del proceso migratorio en que se encuentran muchas de estas mujeres y

las condiciones en que se produce su inserción, especialmente en el ámbito laboral, limitan sus posibilidades de convertirse en actoras del codesarrollo. Asimismo, la juventud y la escasez de recursos humanos (personal liberado) y económicos de las asociaciones condicionan su capacidad real para iniciarse en proyectos transnacionales de desarrollo, que requieren un alto grado de madurez institucional y compromiso. Existe una brecha entre el deseo y la capacidad de estas asociaciones de intervenir en procesos de desarrollo comunitario en origen. De ahí que sea esencial empezar por reducir las vulnerabilidades asociadas a su doble condición de mujeres e inmigrantes, reconociéndolas como sujetos de derecho y apoyando la importante labor que, desde sus asociaciones, realizan para mejorar las condiciones de vida de las mujeres inmigrantes en destino. La red ampliada de actores, entre los que se encuentran las administraciones públicas locales y las ONG de desarrollo, pueden desempeñar un papel fundamental en la concepción de intervenciones de codesarrollo junto con las asociaciones de mujeres inmigrantes.

Los resultados también han puesto de manifiesto el vivir transnacional de estas mujeres, principalmente ligado al ámbito familiar y económico. Los vínculos de parentesco son la base de este vivir transnacional, que dan lugar a un codesarrollo espontáneo, siendo las remesas el ejemplo más claro y evidente. Y el mantenimiento de estos vínculos con el origen es esencial para que puedan surgir proyectos de codesarrollo más allá del ámbito familiar y el hogar doméstico.

El codesarrollo es un proceso que implica tanto a las sociedades de origen como a las de destino. La principal limitación de este trabajo exploratorio, por tanto, es haberse centrado únicamente en el análisis de los factores del contexto de recepción. Es conveniente continuar esta línea de investigación ampliando el campo de análisis a las sociedades de origen de donde proceden las mujeres, pues sólo de esta manera se podrá comprender la variedad de factores que están determinando su participación en el codesarrollo. Igualmente, se reconoce la importancia de abordar otros aspectos que no han podido analizarse en el presente estudio y que pueden determinar procesos de codesarrollo, tales como la cultura de origen, los sistemas de estratificación de género (sociales, políticos, institucionales) y el papel de los estados y gobiernos locales. De ahí que sea necesario seguir investigando para profundizar en el análisis de fenómenos tan complejos como son las migraciones y el desarrollo y de un ámbito aún tan novedoso como es el codesarrollo. Sin olvidar que la naturaleza de estos fenómenos requiere partir de una mirada analítica que incorpore la perspectiva transnacional y la perspectiva de género.

NOTAS

1. Cabe señalar que las «cadenas globales de cuidado» no sólo implican a las mujeres del Sur que asumen roles reproductivos en el Norte, sino que incluyen también a las mujeres contratadas en el país de origen para suplir las tareas de cuidado de las emigradas (García y Paiewonsky, 2006: 5).
2. No es el propósito de este trabajo ahondar en las diferentes definiciones que han sido y son utilizadas por los diversos actores, tanto del ámbito gubernamental como no gubernamental. Para un análisis detallado de las distintas definiciones y posturas que se adoptan ante el codesarrollo, puede consultarse Gómez Gil (2008: 71-83).
3. Un buen ejemplo de ello lo encontramos en el Plan Reva (Retorno a la Agricultura), impulsado por el Gobierno senegalés en el año 2006 con la ayuda exterior del Gobierno español. Este plan tiene como objetivo, en palabras del presidente senegalés, «conseguir la emigración clandestina cero a través de programas de desarrollo rural que minimicen los factores de expulsión, al tiempo que favorecen la reincorporación de los emigrados en proyectos gene-

- radores de ingresos en el medio rural». Un informe de investigación sobre el desarrollo de este plan evidencia su fracaso para revertir las dinámicas migratorias que se planteaban como eje del mismo (Martínez y Rivero, 2008).
4. Los autores han realizado un estudio comparativo sobre las actividades transnacionales de colombianos, dominicanos y mexicanos asentados en la costa este de los Estados Unidos y sobre la influencia de sus organizaciones transnacionales en el desarrollo local y nacional de sus países de origen.
 5. Respecto al capital humano, evidencian que cuanto mayor es el nivel educativo, el estatus social y el número de años de experiencia en la sociedad receptora, mayores son las prácticas transnacionales. Y sobre el capital social, muestran que a mayores redes sociales, más probabilidades tienen los migrantes de convertirse en activistas transnacionales.
 6. El estudio se centra en analizar en qué medida la dimensión de género influye tanto en la incorporación de los migrantes dominicanos, colombianos y salvadoreños residentes en los Estados Unidos como en su participación en prácticas transnacionales.
 7. Los orígenes de la incorporación del género en la perspectiva transnacional sobre las migraciones se encuentran en el trabajo realizado en 1996 por las autoras Pessar y Mahler (2001).
 8. Este estudio analiza las actividades filantrópicas de la diáspora femenina en cinco países europeos —Francia, Alemania, Italia, los Países Bajos y el Reino Unido—, contribuyendo a comprender mejor el papel de las mujeres en el desarrollo, así como sus efectos en relación con los procesos de desarrollo, empoderamiento y cambio social. En España, destaca el estudio coordinado por Martín Díaz (2007) sobre el papel de las mujeres inmigrantes marroquíes y ecuatorianas en el desarrollo de sus localidades de origen.
 9. Para una aproximación sobre cómo la estructura de oportunidad política de España condiciona tanto la forma como el volumen de las actividades y acciones nacionales y transnacionales de las asociaciones de migrantes, puede consultarse Goñalons (2007).
 10. El autor analiza la evolución organizativa de las asociaciones de migrantes en los Estados Unidos desde una perspectiva transnacional, elaborando una secuencia lógica e histórica de las diferentes fases y niveles organizativos que atraviesan estas asociaciones. Si bien es cierto que no todas las asociaciones siguen una tendencia de evolución lineal, la ruta establecida por el autor ayuda a comprender mejor el proceso de madurez de estas asociaciones hasta convertirse en sujetos, sociales y políticos, transterritoriales.
 11. Según datos del Observatorio Vasco de Inmigración (2008), el colectivo latinoamericano representa cerca de la mitad del total de la población extranjera empadronada en el País Vasco (46,7%).
 12. En el marco de este proyecto, en el año 2006 se realizaron un total de 19 entrevistas a representantes de asociaciones de inmigrantes del País Vasco sobre cuestiones relativas a la experiencia migratoria, sus asociaciones y los discursos existentes sobre el codesarrollo. Los datos obtenidos a través de estas entrevistas han sido utilizados como fuente secundaria para complementar la información obtenida a través del trabajo de campo del presente estudio. Para mayor información sobre este proyecto, puede consultarse la página web <<http://www.elkargarapena.net>>.
 13. La información relativa al movimiento asociativo inmigrante en el País Vasco se ha obtenido del proyecto de investigación «Herramientas para el diseño y gestión de proyectos de codesarrollo», realizado por la asociación Bakeaz entre los años 2005 y 2007. Las conclusiones preliminares se han recogido en la publicación del autor Gómez Gil (2008: 167-168).
 14. Esta circunstancia ha sido identificada, igualmente, en el estudio sobre codesarrollo en el País Vasco realizado por la asociación Bakeaz. Así, se ha recogido la siguiente conclusión preliminar: «Hay una necesidad urgente de trabajar la dimensión participativa de género en las asociaciones de inmigrantes para no crear fuertes bolsas de exclusión hacia las mujeres» (Gómez Gil, 2008: 168).

15. La asociación Malen Etxea ha elaborado una propuesta de condiciones mínimas para las trabajadoras del servicio doméstico en régimen de internas en Guipúzcoa, 20 de abril del 2008.

BIBLIOGRAFÍA

- AL-ALI, N., y K. KOSER (2002): «Transnationalism, international migration and home», en N. AL-ALI y K. KOSER (eds.): *New approaches to migration? Transnational communities and the transformation of home*, Londres y Nueva York, Routledge, Taylor and Francis Group, 1-14.
- ÁLVAREZ DE LOS MOZOS, F. J. (2007): «Las organizaciones de inmigrantes como factor de integración social», en A. IBARROLA-ARMENDARIZ y C. H. FIRTH (eds.): *Migraciones en un contexto global. Transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana*, Bilbao, Universidad de Deusto, 29-66 (Serie Migraciones Internacionales, 5).
- ARANGO, J. (2003): «La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra», *Migración y Desarrollo*, 1, 4-22.
- ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (2005): *Estudio mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo 2004. La mujer y la migración internacional*, Nueva York, Naciones Unidas. Disponible en <<http://www.un.org/womenwatch/daw/public/WorldSurvey2004-Women&Migration-ES.pdf>>.
- BASA, C., C. ELLERBE-DUECK, J. GUMMICH, C. ESIN, A. KURT, C. MANN y A. RUDNICK (2006): (*She gives back. Migrant women's philanthropic practices from the diaspora*), Ámsterdam, Mama Cash-Fund for Women. Disponible en <http://www.mamacash.org/uploads/File/she%20has%20news/publicaties/shegivesback_researchreport.pdf>.
- COMISIÓN MUNDIAL SOBRE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES (2005): *Las migraciones en un mundo interdependiente: nuevas orientaciones para actuar*. Disponible en <http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy_and_research/gcim/GCIM_Report_Complete_ES.pdf>.
- CORTÉS MAISONAVE, A. (2006): «Codesarrollo y migración: una lógica transnacional. Reflexiones desde el caso español», *Puntos de Vista. Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid*, 8, 7-27. Disponible en <http://www.munimadrid.es/UnidadesDescentralizadas/ServAlaCiudadania/InmiCoopVolun/Inmigracion/EspInformativos/ObserMigraciones/Publicaciones/PtosVista/pvista_8.pdf>.
- DIRECCIÓN DE INMIGRACIÓN DEL GOBIERNO VASCO (2008): *El impacto económico de la inmigración extracomunitaria en la Comunidad Autónoma del País Vasco*, Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Disponible en <<http://pdf.bakeaz.efaber.net/entry/content/35/estudio.impacto.economico.pdf>>.
- FAIST, T. (2008): «Migrants as transnational development agents: An inquiry into the newest round of the migration-development nexus», *Population, Space and Place*, 14 (1), 21-42.
- GARCÍA, M., y D. PAIEWONSKY (2006): *Género, remesas y desarrollo. El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana*, Santo Domingo (República Dominicana), Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW). Disponible en <<http://hegoa2.efaber.net/dossiera/migracion/INSTRAWGeneroRemesasyDesarrollo.pdf>>.
- GIMÉNEZ ROMERO, C., J. L. MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. FERNÁNDEZ GARCÍA y A. CORTÉS MAISONAVE (2006): *El codesarrollo en España. Protagonistas, discursos y experiencias*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- GIORGULI SAUCEDO, S. E., y J. ITZIGOHN (2006): «Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en los Estados Unidos», *Papeles de Población*, 47, 9-37. Disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11204702&iCveNum=3451>>.

- GOLDRING, L. (2001): «The Gender and Geography of Citizenship in Mexico-U.S. Transnational Spaces», *Identities*, 7 (4), 501-537. Disponible en <<http://www.ime.gob.mx/investigaciones/bibliografias/goldring3.pdf>>.
- GÓMEZ GIL, C. (2005): *Nuevas vías para el codesarrollo en la cooperación descentralizada*, Bilbao, Bakeaz (Cuadernos Bakeaz, 72).
- (2008): *Potencialidades y limitaciones del codesarrollo*, Bilbao, Bakeaz.
- GOÑALONS PONS, P. (2007): «¿Transnacionalismo y ciudadanía sin fronteras? El papel de la estructura de oportunidad política en España», en A. IBARROLA-ARMENDARIZ y C. H. FIRTH (eds.): *Migraciones en un contexto global. Transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana*, Bilbao, Universidad de Deusto, 103-128 (Serie Migraciones Internacionales, 5).
- R. FLECHA, I. SANTACRUZ y C. GÓMEZ (2008): «Las aportaciones y los retos de la perspectiva transnacional: una lectura de género». Comunicación presentada en el simposio internacional *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Barcelona, 14-15 de febrero del 2008. Disponible en <<http://docsgedime.files.wordpress.com/2008/02/tc-pilar-gonalons-pons.pdf>>.
- GREGORIO GIL, C. (1998): *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, Madrid, Narcea.
- GUARNIZO, L. E. (2003): «The Economics of Transnational Living», *International Migration Review*, 37 (3), 666-699. Disponible en <<http://hcd.ucdavis.edu/faculty/webpages/guarnizo/EconTransLiving.html>>.
- HONDAGNEU-SOTELO, P. (2005): *Gendering migration: not for «feminists only»—and not only in the household*, Princeton University, The Center for Migration and Development (Working Paper Series, 05-02f). Disponible en <<http://cmd.princeton.edu/papers/wp0502f.pdf>>.
- INTERMÓN OXFAM (2007): *Puertas al mar: por qué todos deberíamos estar interesados en una política migratoria más justa e inteligente*, Barcelona, Intermón Oxfam. Disponible en <http://www.intermonoxfam.org/UnidadesInformacion/anexos/8766/071022_Puertas_al_mar_def.pdf>.
- KEARNEY, M. (1986): «From the invisible hand to visible feet: Anthropological Studies of Migration and Development», *Annual Review of Anthropology*, 15, 331-361.
- KOFMAN, E. (2003): «Women migrants in the European Union». Documento presentado en la conferencia organizada conjuntamente por la Comisión Europea y la OCDE *The economic and social aspects of migration*, Bruselas, 21-22 de enero del 2003. Disponible en <<http://www.migpolgroup.com/multiattachements/2709/DocumentName/finalkofmaneng.pdf>>.
- LEVITT, P., y N. GLICK SCHILLER (2004): «Perspectivas internacionales sobre migración», en A. PORTES y J. DEWIND (coords.) (2006): *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, México, D. F., Universidad Autónoma de Zacatecas, Instituto Nacional de Migración Miguel Ángel Porrúa, 191-229 (Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial). Disponible en <http://www.estudiosdeldesarrollo.net/coleccion_américa_latin/a/repensando/Repensando_7perspectivas.pdf>.
- MALGESINI, G., J. OCHOA, J. LACOMBA y A. CLOQUELL (2007): *Guía básica del codesarrollo: qué es y cómo participar en él*, Madrid, Centro de Investigación y Cooperación para el Desarrollo (CIDEAL). Disponible en <http://www.cideal.org/images/catalogo/NN GUIA_CODESARROLLO_CIDEAL.pdf>.
- MARTÍN DÍAZ, E. (coord.) (2007): *El papel de las mujeres inmigrantes en el desarrollo de sus localidades de origen: el caso de las marroquíes y las ecuatorianas*, Madrid, Instituto de la Mujer. Disponible en <http://www.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/746.pdf>.
- MARTÍNEZ BERMEJO, E., y J. RIVERO RODRÍGUEZ (2008): *Migraciones y cooperación. El Plan REVA y la ayuda española*, Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid/Convenio Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Disponible en <http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelaciones> Internacionales/Grupo%20de%20Estudios%20Africanos/investigacion/Informe_PlanREVA_GEA.pdf>.
- MOCTEZUMA LONGORIA, M. (2005): «Morfología y desarrollo de las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Un sujeto social y político extraterritorial», *Migración y Desarrollo*, 5, 59-85. Disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/660/66000503.pdf>>.
- MURGUALDAY, C. (1999): *Mujeres y cooperación: de la invisibilidad a la equidad de género*, Bilbao, Bakeaz (Cuadernos Bakeaz, 35).
- NYBERG-SORENSEN, N. (2005): «Migración, género y desarrollo: el caso dominicano», en N. ZÚÑIGA GARCÍA-FALCES (coord.): *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*, Madrid, Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM), 163-182.
- OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN (2008): *Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor y extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor a 30 de septiembre de 2008*. Informe trimestral, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. Disponible en <http://extranjeros.mtas.es/es/InformacionEstadistica/Informes/Extranjeros30Septiembre2008/Archivos/Informe_trimestral_30_09_2008.pdf>.
- OBSERVATORIO VASCO DE INMIGRACIÓN (IKUSPEGI) (2008): *Población extranjera en la CAPV 2008*, Bilbao, Ikuspegia (Panorámica de la Inmigración, 23). Disponible en <http://www.ikuspegi.org/documents/documentos_internos/panoramica23cas.pdf>.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MIGRACIONES (2008): *World Migration 2008. Managing labour mobility in the evolving global economy*, Ginebra, Organización Internacional de las Migraciones. Disponible en <<http://www.iom.int/jahia/newsArticleEU/lang/es/cache/offonce?entryId=20343>>.
- OSO, L. (1998): *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*, Madrid, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Serie Estudios, 52).
- PARELLA, S. (2007a): «Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España», *Migraciones Internacionales*, 4 (2), 151-188. Disponible en <http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/Volumenes/Vol4_No2/n13151-188.pdf>.
- (2007b): «Las migraciones femeninas y la internacionalización de la reproducción social. Algunas reflexiones», *Quaderns de la Mediterrània*, 7, 149-154. Disponible en <<http://www.iemed.org/publicacions/quaderns/7/Quaderns7cast.pdf>>.
- y L. CAVALCANTI (2006): «Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y a su impacto en los hogares transnacionales», *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116, 241-257. Disponible en <http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_116_101169730362794.pdf>.
- PESSAR, P. (2005): *Women, gender, and international migration across and beyond the Americas: inequalities and limited empowerment*, UN/POP/EGM-MIG/2005/08. Disponible en <http://www.un.org/esa/population/migration/turin/Symposium_Turin_files/P08_Pessar.pdf>.
- y S. MAHLER (2001): «Gender and transnational migration». Documento presentado en la conferencia *Transnational Migration: Comparative Perspectives*, Princeton University, 30 de junio-1 de julio del 2001. Disponible en <<http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/WPTC-01-20%20Pessar.doc.pdf>>.
- PIPERNO, F., y A. STOCCHIERO (2006): *Migrants and Local Authorities for the EuroMediterranean Transnational Integration*, Roma, Centro Studi di Politica Internazionale (CESPI) (Working Papers, 23/2006). Disponible en <<http://www.cespi.it/WP/WP23-2%20Euromed%20migrants.pdf>>.
- PORTES, A., C. ESCOBAR y A. WALTON RADFORD (2005): «Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study», *International Migration Review*, 41 (1), 242-281. Disponible en <<http://www3.interscience.wiley.com/cgi-bin/fulltext/117987297/PDFSTART>>.

- RUIZ BALZOLA, A. (2005): «Espacios migratorios transnacionales: la emergencia de un nuevo contexto para las políticas públicas», en J. GONZÁLEZ FERRERAS y M. L. SETIÉN (eds.): *Diversidad migratoria. Distintos protagonistas, diferentes contextos*, Bilbao, Universidad de Deusto, 95-107 (Serie Migraciones Internacionales, 1).
- SÁNCHEZ, C. (2006): «Inmigración latina en Europa. Género y ciudadanía: la dialéctica atracción-repulsión ante el avance de la globalización», *Eikasia, Revista de Filosofía*, 5. Disponible en <<http://www.revistadefilosofia.com/csa.pdf>>.
- SASSEN, S. (2003): *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Traficantes de Sueños. Disponible en <<http://www.edicionessimbioticas.info/IMG/pdf/contrageografias.pdf>>.
- SOLANA MORENO, V. (2006): *Género en el codesarrollo: una perspectiva necesaria*, Madrid, Centro de Investigación y Cooperación para el Desarrollo (CIDEAL). Disponible en <http://www.codesarrollo-cideal.org/articulos/vivan_genero.pdf>.
- SUÁREZ NAVAZ, L. (2004): «Transformaciones de género en el campo transnacional. El caso de mujeres inmigrantes en España», *La Ventana*, 20, 293-331.
- (2008): «La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos», en J. GARCÍA ROCA y J. LACOMBA (eds.): *La inmigración en la sociedad española*, Barcelona, Bellaterra, 771-796.
- TASTSOGLOU, E., y B. MIEDEMA (2000): *Immigrant women organizing for change: integration and community development by immigrant women in the Maritimes*, Prairie Centre of Excellence for Research on Immigration and Integration. Disponible en <<http://husky1.stmarys.ca/~etastsoglou1/Publications/CommunityDevelFinalReport.pdf>>.
- VICENTE, T. L. (2004): «La inmigración extranjera en la CAPV: análisis desde la perspectiva de género». Ponencia presentada en el seminario *Violencia contra las mujeres e inmigración*, Vitoria-Gasteiz, 17-18 de diciembre del 2004. Disponible en <<http://www.vitoria-gasteiz.org/wb002/docs/igualdad/es/trinidadvicente.pdf>>.
- (2006): «Importancia de los flujos migratorios de mujeres», en C. BLANCO (ed.): *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*, Barcelona, Anthropos, 206-233.
- y M. L. SETIÉN (2005): «Modelos migratorios femeninos», en J. GONZÁLEZ FERRERAS y M. L. SETIÉN (eds.): *Diversidad migratoria. Distintos protagonistas, diferentes contextos*, Bilbao, Universidad de Deusto, 15-40 (Serie Migraciones Internacionales, 1).
- ZLOTNIK, H. (2003): *The Global Dimensions of Female Migration*, Migration Policy Institute. Disponible en <<http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=109>>.

Amaia Unzueta Sesumaga, *Asociacionismo de mujeres inmigrantes latinoamericanas y codesarrollo en el País Vasco: condicionantes y posibilidades*, Cuadernos Bakeaz, n.º 95.

© Amaia Unzueta Sesumaga, 2009; © Bakeaz, 2009.

La edición de este cuaderno ha sido posible gracias a la financiación de la Dirección de Inmigración del Departamento de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco.

Las opiniones expresadas en estos trabajos no coinciden necesariamente con las de Bakeaz.

Cuadernos Bakeaz es una publicación monográfica, bimestral, realizada por personas vinculadas a nuestro centro o colaboradores del mismo. Aborda temas relativos a economía de la defensa, políticas de cooperación, educación para la paz, geopolítica, movimientos sociales, economía y ecología; e intenta proporcionar a aquellas personas u organizaciones interesadas en estas cuestiones, estudios breves y rigurosos elaborados desde el pensamiento crítico y desde el compromiso con esos problemas.

Director de la publicación: Josu Ugarte • **Coordinación técnica:** Blanca Pérez • **Consejo asesor:** Martín Alonso, Joaquín Arriola, Nicolau Barceló, Anna Bastida, Roberto Bermejo, Jesús Casquete, Xabier Etxeberria, Adolfo Fernández Marugán, Carlos Gómez Gil, Rafael Grasa, José Carlos Lechado, Arcadi Oliveres, Jesús M.ª Puente, Jorge Riechmann, Juan Manuel Ruiz, Pedro Sáez, Antonio Santamaría, Angela da Silva, Ruth Stanley, Carlos Taibo, Fernando Urruticoechea • **Últimos títulos publicados:** 83. Carlos Gómez Gil, *Los Objetivos del Desarrollo del Milenio y la cooperación descentralizada*; 84. Ana Izquierdo Lejardi y Laura Rodríguez Zugasti, *El comercio justo como herramienta de consumo responsable*; 85. Florent Marcellesi, *Ecología política: génesis, teoría y praxis de la ideología verde*; 86. Efren Areskurrinaga, *La liberalización agrícola y el aumento de la inseguridad alimentaria mundial*; 87. Andrés Cabanas, *La encrucijada de Guatemala: regresión autoritaria o democracia participativa*; 88. Florent Marcellesi e Igone Palacios, *Integración de consideraciones de sostenibilidad en la cooperación para el desarrollo*; 89. Carlos Gómez Gil, *Una visión panorámica de la cooperación descentralizada de las entidades locales*; 90. Xabier Etxeberria, *Referentes éticos ante la expansión empresarial en el Sur*; 91. Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño, *La situación humanitaria de Gaza*; 92. Mario Roberto Solarte, *Colombia: simetrías violentas y alternativas que emergen de la memoria*; 93. Andrea Ruiz Balzola, *La perspectiva transnacional de las migraciones: desafíos e implicaciones prácticas*; 94. F. Javier Merino, *El espejismo revolucionario: la izquierda radical ante ETA*; 95. Amaia Unzueta Sesumaga, *Asociacionismo de mujeres inmigrantes latinoamericanas y codesarrollo en el País Vasco: condicionantes y posibilidades* • **Diseño:** Jesús M.ª Juaristi • **Maquetación:** Mercedes Esteban Meriel • **Impresión:** Grafilur • **ISSN:** 1133-9101 • **Depósito legal:** BI-295-94.

Suscripción anual (6 números): 24,00 euros • **Forma de pago:** domiciliación bancaria (indique los 20 dígitos correspondientes a entidad bancaria, sucursal, control y c/c.), o transferencia a la c/c. 2095/0365/49/3830626218, de Bilbao Bizkaia Kutxa • **Adquisición de ejemplares sueltos:** estos cuadernos, y otras publicaciones de Bakeaz, se pueden solicitar contra reembolso (4,00 euros de gastos de envío) a la dirección abajo reseñada. Su PVP es de 4,00 euros por ejemplar.

